EL PROFESIONAL SANITARIO CRISTIANO EN EL NUEVO MILENIO

DR. JOAN VIÑAS SALAS,
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN PROSAC

Hablaré en cristiano para un público convocado por cristianos católicos. Me atreveré a hacer un breve relato de cómo veo yo las cosas y de qué actitudes y acciones debería adoptar un PROSAC para encarar el futuro que se nos avecina y que ya tenemos delante, siendo fiel a la llamada que Dios ha hecho en nosotros de ser evangelizadores, transmisores de la Buena Noticia que su Hijo Jesús nos enseñó, revelándonos la Voluntad de Su Padre, Dios, que quiere que todos los hombres y mujeres nos salvemos, seamos felices y alcancemos la Plenitud para la que Él nos creó.

ESQUEMA DE LA CONFERENCIA

1- Características del final de siglo: sociedad, sanidad, afectación en la asistencia y en la vida de los hombres y mujeres

2- Características del buen profesional sanitario adaptado a los tiempos incluso dirigiendo la evolución sin perder las raíces y valores

3- Aportación del evangelio a los hombres y mujeres: Encarnación de Dios, plenitud de humanización. presencia de Jesús Dios vivo hoy y siempre.

4- Profesional sanitario cristiano del siglo XXI: Gran responsabilidad. necesidad de testimonio, características del buen profesional sanitario.

5- Asociación PROSAC. Estructura mínima de apoyo a los profesionales a ayudar a descubrir el amor de Dios e irradiarlo siendo testigos con hechos y palabras y ayudar a la formación, comunicación, encuentro, reflexión, oración, celebración y estímulo

1. Características del final de siglo: Repercusión en la asistencia y en la vida de los hombres y mujeres. Características del hombre de finales del siglo XX

Si en algo se diferencia el último tercio del siglo XX es en la rápida transformación de la sociedad, hecho que aumentará en el próximo siglo. La revolución tecnológica afecta a todo el mundo y a todas las sociedades, incluyendo el tercer mundo, el cual se ve afectado de manera negativa. Los cambios ocurridos pueden resumirse en:

1) Una sociedad más abierta, básicamente debido a la informática y a las técnicas de comunicación.

2) El reconocimiento de la autonomía de los pacientes en las relaciones asistenciales en las profesiones sanitarias lo que determinará importantes cambios asistenciales.

3) El crecimiento de los conocimientos y los avances tecnológicos

La presión de estas tres áreas demanda cambios substanciales en la manera de ejercer la medicina, y las ciencias de la salud. Las expectativas públicas que crea la medicina son muy altas. El papel tradicional del médico como "curador", aumentado por los dramáticos avances de las ciencias biomédicas han creado tanto angustia como demanda de servicios.

Valores de la sociedad de finales del siglo XX y tendencias de la del siglo XXI

- Sociedad basada en el consumo

- Individualista: búsqueda individual de las felicidad personal, mi felicidad, mi estar bien, por encima de todo y de todos los demás

- Adoradora del éxito, del poder, del prestigio, del dinero. Despreciadora del fracasado, del inútil, del descasado, del que no se adapta a la sociedad actual

- "Caritativa" con el pobre, dándole algo de lo que nos sobra para tranquilizar nuestra conciencia y conseguir así más bienestar propio

- Alienada por la mass media, los medios de comunicación social: T.V., radio, periódicos, que nos dicen lo que les interesa a sus dueños multimillonarios: lo que es noticia o no, lo que debemos pensar, sentir, decir, apoyar, valorar, defender, rechazar, creer, y lo malo es que lo creemos sin criticar las noticias.

- Con una ética centrada en el Utilitarismo: lo que me conviene para mi felicidad es bueno, lo que no es malo.

- Dormida y "drogada" respecto a la esencia del hombre, al sentido último de la existencia. No se cuestiona hoy las preguntas esenciales de la vida, se vive día a día con los objetivos anteriormente marcados. El éxito lo tiene el que gana más dinero, puede vivir mejor, con mejor, más llena de lujos y más grande y bien situada casa, mejor coche o coches, posesiones, vestidos, joyas, etc. El mañana: Dios dirá.

- Incremento de las diferencias sociales, al favorecer el mundo a los que se saben adaptar y son capaces de triunfar.

- Los enfermos son el medio ideal que tenemos los que pertenecemos al mundo de la salud para lograr nuestra realización, para conseguir nuestros fines: nos dan trabajo, y por tanto dinero., nos dan prestigio y conseguimos subir en la escala social., nos dan poder, pues por su enfermedad ellos son más débiles., nos permiten incluso "hacer caridad", y por tanto acallar nuestras conciencias

- **Evolución de la tecnología del siglo XXI: Repercusión en la asistencia y en la vida de los hombres y mujeres**

Esta conciencia, manipulada por los medios (especialmente la TV) resultará decisiva y provocará importantes cambios: La globalización de la economía, de mantenerse las intenciones actuales, provocará importantes desigualdades que perjudicarán cada vez más al tercer mundo y a los más desfavorecidos. La alienación consumista, a pesar de la TV, acabará poniendo en evidencia que a más medios no se obtiene mayor felicidad, lo que determinará una progresiva insatisfacción personal y una pérdida de la fe en el positivismo. La falta de un referente justo aumentará el número de pobres y acentuará la depresión social y, en lo que a nosotros compete, alterará el ejercicio de nuestra profesión.

Cambios profesionales y sanitarios para el siglo XXI

- Profesionalmente, el siglo XXI supondrá un cambio sustancial en el ejercicio de la medicina marcado por las posibilidades de la **comunicación**, el uso computadoras y del internet, las videoteleconferencias e intervenciones a distancia, el uso de robots, las posibilidades de la **genética** y de los **transplantes**. Será habitual el uso de las videoteleconferencias para las sesiones clínicas, el diagnóstico a distancia, consensuar tratamientos, protocolos, etc. Los cirujanos haremos primero las operaciones por simulador; luego habrá un robot que nos ayudará a dirigir la mano y llegaremos a operar a distancia, con una telemedicina. Y los enfermos, más informados por el uso común del Internet, la mayor y mejor formación médica y la red de comunicación mundial disponible en casa a cualquier hora, estarán más formados y exigirán una mayor autonomía en sus decisiones.

- La medicina será cada vez **menos paternalista**, más al servicio de la libertad de unos enfermos cada vez más preparados para cuidar su salud y sus valores y también para exigir sus derechos por lo que la medicina estará más judicializada.

- En Sanidad los objetivos irán hacia disponer más y mejor tecnología al servicio del diagnóstico y del tratamiento, mejores medios y estructuras, centros y personal. Optimizar la información por medio de internet. Informatizar las historias clínicas. Todo esto provocará un **incremento exponencial del gasto sanitario** estimulado por un mercado que crea gran riqueza a su alrededor: puestos de trabajo, inversiones, empresas de servicios, laboratorios y empresas de aparataje, agentes de ventas, etc.

- Al ser la salud una necesidad básica de la persona, si se vende bien la idea, la sociedad estará dispuesta a invertir en salud para mejorar su nivel de vida, su calidad de vida, una tecnificación aún mayor de la medicina y una información y comunicación cada vez más impersonales. Y todo esto significará un progreso indudable pero también un **riesgo derivado de las "nuevas tecnologías"** que podrían llegar a manipular el genoma con fines indignos o a poner en crisis la privacidad y el secreto profesional en el caso de las compañías aseguradoras que tuvieran acceso potencial al código

genético de sus clientes.

Ante los indudables problemas que el propio desarrollo conlleva, algunos de los cuales ya hemos señalado ¿cuáles son las **SOLUCIONES** que nos propone el mundo?

- Mundializar la economía disponiendo redes potentes de comunicación universal, rápidas cómodas y eficaces, que congreguen los diversos pensamientos e intereses sociales en un mercado único con unas reglas de juego universales.

- Disminuir el problema del tercer mundo haciéndole disminuir la natalidad drásticamente y obligándolo a entrar en nuestra cultura y reglas de juego antes expuestas, de la coca-cola, fast food, esclavitud del tiempo, del dinero.

- Avanzar hacia una aldea global en la que todo el mundo viva sometido al mismo dictado ético, social y económico y tenga los mismo intereses aunque siga manteniendo las diferencias culturales, las costumbres y el "folklore" típico

- Mantener unas estructuras de bienestar social mínimas para los marginados y así hacer "caridad" con los que no se adaptan y sigan naciendo en contra de los intereses de la mayoría que manda; es decir; los que no hayan abortado los defectuosos y disminuidos (hoy en el primer mundo nacen muy pocos Down), los que se hayan marginado del mundo "bueno", los que no tengan fuerzas ni dinero para pagarse sus necesidades mínimas vitales de comida, salud, cultura mínima, escuela, vivienda. Así el mundo "bueno" puede ser más bueno, haciendo caridad, ayudando a los pobres, parando guerras por la fuerza a los inhumanos, imponiendo sus leyes. De esta manera no se escandaliza viendo sufrir a las personas, lo que atenta contra la sensibilidad nuestra y nos hace daño. (igual que ver sufrir a un animal).

2. Características del buen profesional sanitario adaptado a los tiempos incluso dirigiendo la evolución sin perder las raíces y valores

El Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, nos dio la advertencia de que debemos legar a las futuras generaciones un patrimonio ético, genético y ecológico.

La medicina ha avanzado más en el siglo XX que en los XIX siglos anteriores. Cada semana salen innovaciones científicas y tecnológicas y nuevos medicamentos que representan mejoras en el proceso diagnóstico y en los tratamientos de los enfermos, mejorando su calidad y esperanza de vida. No obstante estos avances espectaculares el panorama que se nos presenta en el siglo XXI no es del todo optimista. Aparecen negros nubarrones que nos obligan a estar alerta y poner remedio, aunque no es fácil. El lema de la OMS para el final de siglo: salud para todos en el año 2000 no sólo no se ha conseguido, sino que tendremos menos salud que en el año 1977, cuando se proclamó.

Han aparecido nuevas enfermedades como el SIDA que han amargado el final de siglo. Otros problemas son las nuevas enfermedades víricas o de priones, como la de las vacas locas, más hambre y más personas que se mueren en el mundo, mayor índice de suicidios y depresiones en el primer mundo, infelicidad y desilusión de mucha gente acomodada, enfermedades por comer demasiado, crecimiento exponencial del gasto sanitario y limitación presupuestaria que hace insostenible satisfacer las demandas sociales al respecto, etc.

En el futuro se seguirán descubriendo tratamientos que mejorarán la asistencia y calidad de vida de los pacientes, habrá vacuna para muchas enfermedades, acabándose con las plagas actuales, sida, malaria, etc., se descubrirán nuevos tratamientos contra el cáncer y enfermedades degenerativa e inmunológicas, (Alzheimer, etc), los transplantes de órganos se controlaran mejor y estarán al alcance de muchos hospitales debido a las nuevas y mejores medicaciones contra el rechazo, la aparición de órganos transgénicos, nuevas prótesis electrónicas e informatizadas, mejoras en el tratamiento de enfermedades degenerativas cerebrales, etc., pero aparecerán otras que pondrán en peligro la humanidad, como el mal uso de la ingeniería genética, investigaciones en embriones, creación de seres clónicos, eugenesia genética, infecciones nuevas pasadas de animales al hombre a través de la manipulación de la alimentación o utilización de materiales y proteínas animales en personas, mal reparto de la riqueza dejando morir a personas en el tercer mundo de hambre, sed , que acabaran por contaminar al primero debido a la rapidez de comunicaciones, destrucción del ecosistema, incremento de enfermedades mentales, etc.

Para que los hombres y mujeres dominen el futuro y conduzcan a un mundo mejor, más habitable, más justo, con mejor calidad de vida, es necesario que la bioética tenga un papel primordial, que no nos dejemos manipular por los "amos del mundo" que invierten donde les conviene el dinero para investigación, no donde conviene a la humanidad, que se eduque a la población en hábitos de vida saludable, que la razón y el diálogo democrático se impongan en la vida y el la investigación y la conduzcan, frenando caminos negativos y promoviendo caminos hacia el bien de todos los seres humanos y respeto a la naturaleza.

A los profesionales de la salud y de las ciencias de la vida le competerá en todo tiempo:

- Promover la salud, prevenir las enfermedades, tratar de manera experta la enfermedad y ofrecer cuidados paliativos con compasión y ética, siendo comunicadores, pensadores críticos, aprendices motivados de por vida, especialistas en la información. Los médicos deben ser prácticos que apliquen la economía y sociología, la antropología, la epidemiología y las ciencias de la conducta, dirigentes del equipo de salud, defensores de la comunidad, proveedores de atención primaria.

- Los médicos y profesionales de la salud debemos tener el adecuado

nivel de conocimientos, habilidades y actitudes que nos permita participar activamente en la asistencia y tratamiento de los pacientes. Todo ello con actitud de autoaprendizaje, educación médica continuada y ética general y humanidad. Hemos de ser educadores de la salud.

Aportación del evangelio a los hombres y mujeres. Encarnación de Dios, plenitud de humanización. Presencia de Jesús, Dios vivo hoy y siempre.

Analizadas las tendencias del siglo XXI, ¿cómo podemos posicionarnos los cristianos, y concretamente en el mundo sanitario, los PROSAC ante este panorama que se nos avecina y que en muchos aspectos ya tenemos? ¿Qué debo yo cambiar de mi vida, de mi posicionamiento ante el mundo, para adaptarme a la modernidad, a la cultura actual sin perder mis raíces esenciales, sin renegar de mi fe en Jesucristo?

Ante todo una pregunta básica y previa como cristiano. Ser cristiano consiste en interpretar Su voluntad y tener el valor de llevarla a cabo y hacerlo en forma de oración: **Jesús, ¿qué quieres que yo haga?**

Jesús, tú me conoces más que yo mismo,
tú me amas y sabes que te amo
tú quieres mi bien y mi felicidad y de los míos
y de todas las personas del mundo y de la creación.
Jesús ¿qué quieres que yo haga?
¿Para qué me has creado
y estoy hoy aquí en este mundo sanitario?
Ayúdame a saber interpretar tu voluntad
y a tener el valor de llevarla a cabo,
sabiendo como sabes que soy débil,
pecador que te fallaré muchas veces.
Sé que sólo tú eres el verdadero camino
que conduce a la VIDA en mayúsculas
y que nos hace felices
y da sentido a nuestra existencia.
Gracias Jesús por haberte encarnado,
gracias por habernos enseñado el camino,
gracias por haberme creado como soy,
un ser libre con capacidad para hacer Tu voluntad.

Partimos de una premisa que pienso todos podemos aceptar, creyentes en distintas creencias y no creyentes: **Todas las personas tenemos la vocación de ser felices.** El sentido de la trascendencia, la tendencia a salir de uno mismo, es inherente al ser humano, como lo es el sentimiento religioso, al tener conciencia de nuestra finitud y la inteligencia de pensar en el futuro. Analicemos las tendencias del siglo XXI:

- Ser felices ha sido el objetivo de los hombres y de las mujeres de todos los tiempos. ¿No lo quiere también Jesús de nosotros? Sí. Entonces, ¿en qué nos diferenciamos? En cómo llegar a ello. De manera individual o colectivamente, amando a los demás.

- Mejor calidad de vida, menos enfermedades. Jesús, ¿no lo quiere también? SI. ¿Cómo? Colectivamente, no individualmente, sin pisotear a nadie, compartiendo, para todos, no para unos pocos.

Jesús nos dice: Ama y serás feliz. La característica de un laico cristiano es estar enamorado de Cristo. Esto significa que tenemos fe en la persona a quien amamos, que confiamos en la persona a quien amamos y que Jesús es un modelo de vida para el cristiano. ¿Qué nos enseña Jesús?

- Jesús dedica su vida a curar lo que está enfermo, a la Salvación integral de la persona.
- Siente una especial predilección por los más débiles e indefensos. (ya avisa: los tendréis siempre con vosotros)
- Lucha contra la injusticia, a favor de la liberación, sanación, salvación.
- Llena de sentido nuestra vida, la salud, el sufrimiento y la muerte con la Resurrección.
- Nos ofrece un programa de vida: Las Bienaventuranzas.
- Los Sacramentos son fuente de vida y de salud
- La Iglesia es la transmisora de este mensaje de Jesús. Gracias a la Iglesia hemos conocido a Jesús.

3. Profesional sanitario cristiano del siglo XXI una gran responsabilidad. Necesidad de testimonio del buen profesional.

El Concilio Vaticano II reconoció la corresponsabilidad de los laicos en la actividad de la Iglesia. Hoy participan en los Consejos Pastorales Parroquiales, Arciprestales y Diocesanos, en los Proyectos pastorales hechos por consenso y así resulta el mejor aprovechamiento de los carismas de cada miembro de la comunidad. El laico insertado en la comunidad cristiana: actúa según sus carismas propios y participa en los ministerios laicales con pleno derecho, sin clericalizaciones. Los laicos somos el puente entre la Iglesia y el mundo. A nosotros nos corresponde la ordenación de las cuestiones temporales por medio de tareas específicas en Obispados (Consejos diocesanos, Sínodos y Concilios), Parroquias, pequeñas comunidades, formas asociativas de participación: PROSAC, participación de la mujer como laica igual que el hombre, asesoramiento de los “Pastores”, catequesis

MISIÓN DEL LAICO DENTRO DE LA IGLESIA

- La única misión de la Iglesia es evangelizar, transmitir la Buena Noticia. Todos los creyentes somos Iglesia. Toda la vida del laico es acción evangelizadora. Todo laico debe evangelizar. La finalidad del apostolado seglar es el mismo de la Iglesia: ayudar a la salvación de los hombres y mujeres y perfeccionar el mundo.
- Somos “sacerdotes, profetas y reyes”. La espiritualidad del laico es estar

unido a Cristo. Para ello es necesaria la coherencia entre nuestra fe y vida: familia, deporte ocio, Iglesia, trabajo, etc.

- El apostolado seglar se lleva a cabo siendo testimonios de vida y de palabra y provocando la caridad o el amor a Dios y al prójimo.

En la actualidad caminamos en el proceso de una pastoral de conservación a una pastoral de misión. Esto exige más que nunca la participación de los laicos en la vida de la Iglesia y la necesidad de formación de todos los cristianos. Una formación integral: espiritual, doctrinal, apostólica o pastoral y además una necesidad especial de formación religiosa, que es tarea de los sacerdotes de acompañamiento, y sacramental.

El método actual de presentar el mensaje evangélico, fruto de una filosofía y sociedad anterior, no es válido; es necesario encarnarlo al mundo de hoy, de inicios del siglo XXI, respondiendo siempre a las necesidades íntimas, profundas, auténticas del ser humano; haciéndolo válido para el hombre y mujer de hoy; no haciendo trampas tratando de vender como evangelio lo que es cultura pasada o miedo a perder poder o prestigio social y en cambio verdaderamente comprometido con las personas, especialmente con las más débiles, sin dobles morales ni dobles mensajes; procurando tener un poco de la total confianza que Dios ha puesto en la humanidad al crearnos y darnos libertad, sin miedos ni recelos contra los avances científico-tecnológicos, hablando de tú a tú con la ciencia y los científicos, promoviendo un uso humano, ético y justo de estos avances, que alcancen a todos y no a unos pocos, pero no su eliminación.

4. Asociación PROSAC. Estructura mínima de apoyo a los profesionales a ayudar a descubrir el amor de Dios e irradiarlo siendo testigos con hechos y palabras y ayudar a la formación, comunicación, encuentro, reflexión, oración, celebración y estímulo

En nuestro entorno sanitario se viven tiempos de profundos cambios. En primera línea de horizonte la competitividad, el economicismo, la escasez de recursos, el peligro de la insolidaridad. Detrás, tras el resplandor de la técnica, multitud de compañeros desilusionados, pasotismo, inseguridad y en el entorno común del mundo que nos rodea, un ambiente religioso de indiferencia, una fe que se queda en la intimidad, un rechazo generacional a la malas experiencias de los mayores, que además dejaron de enseñar a sus hijos. Inserto en esta realidad el PROSAC debe

Estar comprometido con el hombre de hoy y con la sociedad tomando partido a favor del débil, anunciando y ofreciendo el mensaje evangélico, viviéndolo con alegría, desde el convencimiento de ser amado por Dios y con el objetivo esencial del amor no dejándose engañar por “otros dioses” (poder, dinero, comodidad..). Nuestra profesión sanitaria nos ayuda a sentirnos más cerca de la manifestación salvífica del mensaje de Jesús (“doctor, me ha salvado”)

1- Ofrecer su propia fe como posibilidad de humanidad auténtica, limpia de contaminaciones y retrasos históricos, en diálogo constante, con fe y

confianza en Dios y en el hombre su creatura. Fraternal, abierta a las preguntas y búsquedas.

2- Ofrecer el objetivo de promoción de una vida plenamente humana. El cristiano es más que humano. Nadie nos debería ganar en humanidad, en amor, en esperanza. La Iglesia es "experta en humanidad", como la presentó el Papa Pablo VI en la ONU. Un cristiano no humano no es cristiano seguidor de Jesús, encarnación de Dios en el hombre, máxima elevación de lo humano, haciendo al hombre Dios.

3- Demostrar con su vida que el Dios de Jesús no aliena ni rebaja al hombre, al revés, lo enaltece, eleva, sana y salva, da sentido a su vida, aumenta la dignidad humana, preserva y potencia lo humano.

4- Luchar contra las causas, barreras, cultura que degrada al hombre. Debe estar comprometido con la ciencia y cultura del momento, procurando unir lo mejor de la búsqueda atea, de la ciencia, con la oferta cristiana.

5- El PROSAC lucha contracorriente del individualismo neoliberal capitalista, en que nos encontramos y que nos invita a vivir mejor, a defenderme a mi y los míos, desentendiéndome de los otros, sin sentirme responsable de nada. La civilización tecnológica provoca el ocultamiento del SER (Heidegger). Hoy ya se está de vuelta de considerar el mundo como sólo lo manipulable, estamos "desencantados" pues se ha eliminado lo profundo y misterioso. Debemos ayudar a que culmine la superación del positivismo científico que amenaza la destrucción humana y la naturaleza; ya hay vestigios buenos en la sociedad civil como el ecologismo, pacifismo, ONG, etc.

Es misión específica de todo cristiano, misión de la Iglesia, evangelizar: hacer presente la Salvación, liberación, salud que Jesús nos enseñó -la que creemos y en la que vivimos- a nuestros compañeros de trabajo y a los enfermos y familiares, ofrecerles el camino de felicidad que seguimos, cada uno según su vocación. ¿Cómo podemos y debemos evangelizar?. Buscando y analizando las necesidades de los compañeros, empatizando con ellos, especialmente cuando tienen problemas, ofreciéndoles el mensaje Salvador de Jesús. Esto exige un esfuerzo para conocer la realidad del mundo en general y de nuestro mundo sanitario, un esfuerzo crítico - desarrollado a la luz de nuestros conocimientos y del Evangelio-. Una acción según el diagnóstico hecho: conjunta, positiva, continuada, esforzada. Exige una espiritualidad, una conciencia de la presencia de Dios mediante la práctica frecuente de la Oración y de los Sacramentos y promover un compromiso cristiano con el medio sanitario, reevangelizarlo, reilusionarlo lo que nos obliga a ser buenos profesionales. Son compromisos asumidos por los PROSAC nuestra dedicación a la humanización y a la bioética, nuestro compromiso por mejorar las estructuras sanitarias, nuestra opción personal por una vida sencilla, al servicio de los más pobres, la denuncia profética y la formación religiosa.

Formulada la misión del PROSAC, los objetivos más específicos responderán

a las siguientes preguntas:

- *¿Qué debo yo cambiar de mi vida, de mi posicionamiento ante el mundo, mis compañeros, mi familia, mis amigos, los enfermos, para adaptarme a la modernidad, a la cultura actual sin perder mis raíces esenciales, sin renegar de mi fe en Jesucristo?*

- *¿Qué posición debo yo adoptar en mi trabajo, en mis relaciones con los enfermos, con los compañeros de trabajo, con la administración y dirección, para ser fiel a mí mismo?*

- *De todos los cambios y tendencias sociales que se nos avecinan o tenemos: ¿Cuáles son buenos y debemos aprovechar y potenciar?, ¿Cuales son inevitables y por lo tanto, aunque no queridos, debemos tratar de reconducirlos para que resulten "menos malos"? ¿Cuáles son negativos de manera que debemos luchar radicalmente en contra si no queremos renegar de nuestros principios?*

PONENCIA PRONUNCIADA EN EL
V ENCUENTRO DIOCESANO DE PROSAC
SEVILLA, 11 DE DICIEMBRE DE 1999